
GUÍA DE LECTURA

DEL EVANGELIO DE MARCOS

8. UNA MESA ABIERTA AL MUNDO

"También los perrillos comen las migajas de los hijos"

Mc 7, 24-30



➤ Ambientación

En nuestra reunión anterior nos acercamos a un signo de Jesús: la multiplicación de los panes, y comprendimos que en el compartir se hace presente el Reino. Hoy vamos a leer otro pasaje de esta misma sección, en el que aparece que ese Reino que anunció Jesús es para todos los hombres, sin distinción alguna.

➤ Miramos nuestra vida

Frecuentemente somos poco tolerantes. Es difícil aceptar a los que en religión o en política piensan de modo distinto a nosotros, o a los que se portan de forma diferente, como por ejemplo, a los emigrantes que vienen a vivir entre nosotros.

Hoy vamos a comenzar compartiendo las dificultades que tenemos para acoger a los que tienen una forma distinta de ver la vida.

- ¿Por qué nos cuesta tanto aceptar a los que son diferentes a nosotros?

➤ Escuchamos la Palabra de Dios

Nuestra dificultad para aceptar a los que son distintos puede verse iluminada por la Palabra de Dios. Jesús se encuentra con una mujer sirofenicia que le pide por su hija. Jesús no mira su condición de extranjera, de mujer, de pagana, aspectos que en esa época eran suficientes para condenar a la marginación. Jesús mira con otros ojos, alaba lo que descubre en el corazón de aquella mujer y atiende su petición.

- Vamos a preparar nuestro interior con unos momentos de silencio para acoger la Palabra de Dios.
- Un miembro del grupo proclama Mc 7,24-30.

²⁴Desde allí fue a la región de Tiro. Entró en una casa procurando pasar desapercibido, pero no logró ocultarse. ²⁵Una mujer que tenía una hija poseída por un espíritu impuro se enteró enseguida, fue a buscarlo y se le echó a los pies. ²⁶La mujer era pagana, una fenicia de Siria, y le rogaba que echase el demonio de su hija. ²⁷Él le dijo: «Deja que se sacien primero los hijos. No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos». ²⁸Pero ella replicó:

«Señor, pero también los perros, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños». ²⁹Él le contestó: «Anda, vete, que por eso que has dicho, el demonio ha salido de tu hija». ³⁰Al llegar a su casa, se encontró a la niña echada en la cama; el demonio se había marchado.

- Personalmente volvemos a releerlo y tratamos de comprender lo que dice ayudándonos de las notas.

- Respondemos juntos a estas preguntas:

- *La mujer que se acerca a Jesús, ¿era israelita? ¿Por qué se le acerca? Al final, ¿consigue lo que buscaba?*
- *¿Cómo trata Jesús a aquella mujer? ¿Notas algún cambio en su actitud hacia ella?*
- *¿Qué le lleva a aceptar finalmente su petición?*

➤ **Volvemos sobre nuestra vida**

Puede que a nosotros nos ocurra lo mismo que a los judíos y a las primeras comunidades cristianas: nos cuesta aceptar a todos, nos cuesta compartir el pan de nuestra acogida, de nuestra amistad, también de lo material, con personas diferentes a nosotros.

- *La actitud tolerante de Jesús, ¿te enseña algo para tu vida?*
- *¿Qué te sugiere la confianza que tenía aquella mujer en Jesús?*

➤ **Oramos**

Abrimos nuestro corazón a Aquel que mira más allá de las apariencias, y le presentamos nuestras reflexiones, deseos y necesidades.

- Volvemos a leer el pasaje de Mc 7,24-30.
- Hacemos unos minutos de silencio.
- Podemos rezar con el canto "Cristo te necesita para amar" así:
 - Cantamos juntos el estribillo.
 - Recitamos una frase del canto u otra que nos sugiera lo reflexionado en el grupo: "No te importe la raza ni el color de la piel...", o "No te importe si es extranjero o paisano..."
 - Cada dos intervenciones, repetimos el estribillo.

PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Para preparar nuestro próximo encuentro vamos a leer la cuarta sección del evangelio de Marcos:

Mc 8,31 - 10,52

Al leer estos capítulos fíjate en ***qué pide Jesús a los que quieren seguirle como discípulos.***